

Gestión emocional en el entorno vuca de la mano del *coaching* educativo

Emotional management in the vuca environment by the hand of educational coaching

Elisabeth Viviana Lucero Baldevenites^{1,2}, Sonia Ivone Lucero³, Ana María Gayol González⁴

¹Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Departamento de Ingeniería Mecánica, Facultad de Ingeniería, 35017 Las Palmas de Gran Canaria, España

²CPES Santa Catalina (Institutos Diocesanos), Las Palmas de Gran Canaria, España

³AACOP (Asociación Argentina de Coaches Ontológicos Profesionales) – CABA – Buenos Aires – Argentina. FICOP (Federación Internacional de Coaches Ontológicos Profesionales)- CABA, Buenos Aires, Argentina

⁴Universidade de Vigo, Departamento Física Aplicada, Grupo FA2, Ciencias del Mar, Lagoas-Marcosende, 36310 Vigo, España

Resumen

Desde hace tiempo observamos que los cambios se suceden rápidamente en el mundo que habitamos, la tecnología aporta a este cambio, y la pandemia visibilizó lo que quizá en un principio lo veíamos como una simple percepción. En la década del 90 se acuñó el vocablo VUCA (volátil, incierto, complejo y ambiguo) para describir al mundo. Hoy dejó de ser un vocablo para transformarse en un escenario, que atraviesa a todas las áreas, incluida la educación. El coaching ontológico en general y el coaching educativo en particular, nacen para hacerse cargo de lo que este mundo nos propone y nos desafía como educadores: prepararnos y preparar al alumnado, además del conocimiento en la gestión emocional, en visibilizar y distinguir los cambios y desafíos que trae consigo el mundo VUCA brindándoles herramientas, habilidades y competencias que lo fortalezcan para transitar este milenio y alcanzar el futuro deseado.

Palabras clave: Gestión emocional, VUCA, alumnado, educación.

Cita sugerida:

Lucero Baldevenites, E.V., Lucero, S.I., Gayol González, A.M. (2022). Gestión emocional en el entorno vuca de la mano del *coaching* educativo. En Leganés-Lavall, E.N. (Coord.), *Retos educativos para un desarrollo humano integral*. (pp. 83-93). Madrid, España: Adaya Press. <https://doi.org/10.58909/ad22785449>

Abstract

For a long time we have observed that changes are happening rapidly in the world we inhabit, technology contributes to this change, and the pandemic made visible what perhaps at first we saw as a simple perception. In the 1990s, the word VUCA (volatile, uncertain, complex and ambiguous) was coined to describe the world. Today it has ceased to be a word to become a stage, which crosses all areas, including education. Ontological coaching in general and educational coaching in particular was born to take charge of what this world proposes and challenges us as educators: prepare ourselves and students in addition to knowledge in emotional management, and in making visible and distinguishing changes and challenges. that the VUCA world brings with it, providing them with tools, skills and competencies that strengthen them to navigate this millennium and achieve the desired future.

Keywords: Emotional management, VUCA, students, education.

Introducción

La educación y la organización educativa toda está atravesada por los cambios que como humanidad se nos van presentando. Debido a esto, es importante y fundamental hacerlo consciente primero, observarlo después y hacernos cargo para poder darle al alumnado las herramientas y las competencias necesarias para poder enfrentar este cambio constante y que la pandemia ha acelerado.

Estos cambios que trae el nuevo escenario nos desafían en nuestro hacer y en nuestro transitar en todos los dominios de nuestra vida y aún con más énfasis en el espacio educativo, para preparar al alumnado con herramientas que les sirva para crecer y desarrollarse en el mundo laboral y profesional que les toque enfrentar. Es necesario entonces, hacer un giro radical en los métodos y los modos de transmitir el conocimiento por un lado y por el otro crear los medios para fortalecer las habilidades comunicacionales, relacionales y la gestión emocional del alumnado.

Un desafío que se nos presenta es dejar de volcar los conocimientos como si el alumnado fuese solo un receptor, sin la capacidad de reflexionar, de hacer y hacerse preguntas para que este sea protagonista de su propio aprendizaje. La educación que invita al aprendizaje abre otras puertas y recorre otros caminos. Crear el espacio para el pensamiento crítico, observar de una manera distinta no solo en el alumnado sino también en los docentes, y dar prioridad, como lo expresamos en el párrafo anterior, a las preguntas en lugar de las respuestas. Pone al centro al alumno.

El coaching educativo es una de las herramientas que sirve como guía y también como método, nos habilita un cambio de observador para enfrentar este mundo volátil, incierto, cambiante y ambiguo (VUCA) y nos abre la puerta para la gestión emocional del alumno/a en lo personal, en lo grupal y con las/os docentes. Pasar del rol del docente que enseña, que transmite solo conocimientos, al rol de líder que guía, inspira, provee preguntas, e invita a la reflexión es un cambio que es necesario emprender y aprender para servir y preparar al alumnado a navegar con la incertidumbre en este nuevo estar.

Creemos que el coaching educativo sirve como guía y también como método, nos habilita un cambio de observador para enfrentar este mundo volátil, incierto, cambiante y ambiguo (VUCA) y nos brinda los modos y los medios para la gestión emocional del alumno/a en lo personal, en lo grupal y con las/os docentes. Permite surfear la ola del cambio que este mundo actual nos propone.

Este nuevo modo de estar nos desafía a soltar el viejo rol del docente que enseña, del que se piensa que tiene todas respuestas y el que todo lo sabe, al rol del líder que guía, inspira, provee preguntas, e invita a la reflexión. Es un cambio que es necesario emprender y aprender para servir y preparar al alumnado a navegar con la incertidumbre que trae consigo el mundo VUCA.

El Coaching Educativo como Metodología¹

Coaching Ontológico

El Coaching Ontológico basado en la Ontología del Lenguaje, es el arte de hacer preguntas que sirvan como linterna para iluminar aquellas zonas de ceguera que como seres humanos tenemos en nuestro estar y hacer cotidiano. Además actúan como palanca para poder observar, ver aquello que antes no podíamos para lograr resultados o cambios posibilitantes en nuestra acción.

Podemos decir que: “el Coaching Ontológico es una profesión comprometida con la expansión del potencial personal basado en el Aprendizaje Ontológico dentro de un Marco constructivista con una Perspectiva Sistémica” (AACOP, 2015). Al hablar de Aprendizaje Ontológico hacemos referencia a un aprendizaje en tres niveles relacionados con:

- La Capacidad de Acción: esto tiene que ver que para lograr otros resultados realiza otras acciones pero dentro del mismo espectro que observa.
- La manera de Observar: aquí ocurre un desplazamiento, el coachee puede ver otras cosas, pararse desde otro espacio, mirar con otros ojos, lo que antes de esto no podía hacer.
- La Transformación: aquí se produce un cambio más profundo, para llegar a una forma de ser creativa, innovadora, una manera de pararse distinta frente al mundo y frente a sí mismo.

Si el alumno puede lograr hacer este aprendizaje tendrá herramientas poderosas, y aquí cabe aclarar, que lo poderoso va más allá de la herramienta en sí misma, sino en el sentido que le sirva no solo para transitar su etapa escolar sino para poder diseñar el futuro al que desea alcanzar y comprometerse y ser el protagonista de su propio aprendizaje.

Desde la Ontología y específicamente la Ontología del Lenguaje a la que Rafael Echeverría (Echeverría,) expresa que es un posicionamiento filosófico y que permite una comprensión diferente del ser humano, y que trae los siguientes postulados:

¹ “Este trabajo es una ampliación de la comunicación publicada en Libro de Actas del Congreso CIVINEDU 2021”

- Interpretamos a los seres humanos como seres lingüísticos. Estamos inmersos y atravesados por el lenguaje. Y aquí se ha roto con un paradigma de 2500 años en donde se pensaba que el lenguaje solo servía para comunicarnos ya a partir de esto se desprende el siguiente postulado,
- El lenguaje es generativo, el lenguaje crea realidades, en el lenguaje vamos siendo y vamos creando mundos.
- El ser humano se crea a sí mismo en el lenguaje y a través de él. En este postulado, que se deriva de los dos anteriores, desafía la creencia que por siglos se ha sostenido: los seres humanos tenemos una manera fija e inmutable de ser, donde decimos soy así, y en cuanto a las cosas esto es así, esto siempre fue así, no hay cambio posible desde esta creencia. En cambio este postulado nos abre la puerta para ir cambiando, transformando, para cuestionar, preguntar y reinventarnos a través del lenguaje y retar viejas creencias.

En cuanto a las creencias las hay limitantes y posibilitantes. Estas creencias limitantes, perpetuadas, aceptadas y avaladas en el devenir de los años y de la historia de la educación, ha hecho que como seres humanos y particularmente como sistema educativo, docentes, y alumnas/os no cuestionemos y se hayan naturalizado y fijado roles, es decir el rol del docente es enseñar, volcar el conocimiento, poner nota o calificar por las repuestas del alumnado y el rol del estudiante sea recibir el conocimiento, en la gran mayoría de los casos sin reflexión, sin cuestionar, y sin hacerse preguntas y mucho menos morar en ellas.

Desde la Ontología del Lenguaje también podemos hablar de principios:

1. Del Observador: “No sabemos cómo son las cosas, solo sabemos cómo las observamos o cómo las interpretamos. Vivimos en mundos interpretativos. Solo podemos intervenir en aquellos mundos que podemos observar”. Cuando el alumnado amplía la mirada y cambia de observador, no solo tendrá disponibles otras acciones sino que podrá lograr otros resultados que con la visión anterior ni siquiera podía imaginar. Como lo indica la siguiente figura (Figura 1):

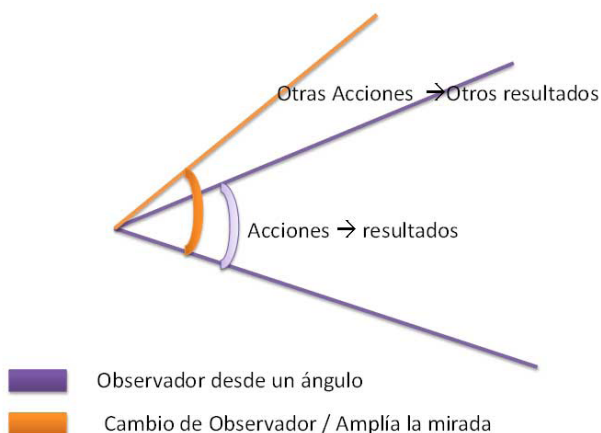


Figura 1. Modelo Par

2. De la Acción: “no solo actuamos de acuerdo a cómo somos, también somos de acuerdo a como actuamos. La acción genera el ser.” En la medida en que hagamos las mismas cosas, que repitamos acciones, se va definiendo quiénes estamos siendo. Aquí implica ver primero, un darse cuenta, que viene seguido de un “basta”, para cambiar de dirección y dejar de repetir viejos patrones o modelos, que como organización educativa han delimitado un cierto accionar.

3. Del Sistema: “La acción de toda entidad resulta de su propia estructura y de la estructura del sistema en el que se desenvuelve. Eso define su ámbito de acciones posibles. Dentro de ese ámbito puede estar la capacidad de introducir transformaciones en ambas estructuras.”(Echeverría). Como ser humano en general y como docentes y alumnas/os en particular, estamos atravesados por un sistema político, un mismo devenir histórico y cultural que nos va definiendo y definiendo las acciones posibles, en la medida que esto deja de ser transparente y puede ser desafiado. Se van encontrando otras acciones, otros modos de ser, de estar, se logran otros resultados y en la medida que se transforma la entidad, también se va transformando el sistema.

Coaching Educativo

Partiendo de la base del coaching ontológico, el coaching educativo es aquel que trabaja y que pone el foco para expandir el potencial del alumnado. Su objetivo es mejorar el rendimiento del alumnado permitiendo un aumento del disfrute y una disminución en la frustración. Que el alumnado pase de hacer las tareas por “obligación” a disfrutarlas, a que se sienta implicado, comprometido y responsable de su hacer y de su aprendizaje.

La propuesta es mirar a cada alumna/o en su individualidad, en lo que necesita; brindarle herramientas para que sea consciente de las emociones que lo toman, atraviesan, que le pueden impedir tener una buena calidad en sus relaciones, en su comunicación y en su aprendizaje. Todo esto como un primer paso, el segundo será poder gestionarlas. Poner al alumnado al centro de la educación, hacer un giro copernicano con el objetivo:

- Que cada alumno/a desarrolle sus talentos, conozca y refuerce sus dones y trabaje sobre sus áreas de mejora.
- Brindar las herramientas para que el aprendiz pueda insertarse en el mundo laboral actual.
- Que pueda conocer la realidad que este siglo trae consigo para que potencie sus recursos y los ponga al servicio allí donde él quiera estar.
- También que se sienta implicado, comprometido y responsable de su hacer y de su aprendizaje.

El coaching educativo propone que el docente haga un cambio del viejo rol que venía cumpliendo y ejerciendo a caminar y comenzar a experimentar el rol de líder, de guía, de motivador, y crear las condiciones propicias para el aprendizaje individual y como equipo del alumnado.

Se potencia la pregunta, la reflexión, la creatividad, la resolución para que el alumno/a pueda diseñar el futuro al que quiere llegar y ser protagonista de su propio aprendizaje.

Creemos que el coaching educativo, como método y herramienta, puede servir para enfrentar y transitar los cambios que trae consigo este nuevo milenio y que la pandemia visibilizó aún con mayor grado su impacto sobre todas las áreas al que el sistema educativo no escapa.

Los principios del coaching educativo consisten:

- La conciencia de tener a mano, en el radar el lugar al que se quiere llegar, el resultado a lograr, la meta a alcanzar. Se potencia aquí la reflexión, la observación y la escucha.
- La autocreencia de saber que se puede lograr lo que se desea o de arbitrar los medios para que así sea. Se trabaja el valor, la autoestima y la confianza. Estas son fundamentales para adaptarnos al cambio de este mundo VUCA al que hacíamos referencia en párrafos anteriores. Permite por ejemplo tomar la decisión cuando llevar las velas de nuestro velero o cuando bajarlas para navegar la incertidumbre que el mundo actual nos presenta.
- La responsabilidad, hacerse cargo de trabajar la voluntad y la perseverancia para lograrlo. Ésta es la capacidad o la habilidad para responder a los retos, compromisos asumidos y tomar las decisiones. Es importante trabajar en el alumnado el trabajo de su responsabilidad frente a la tarea, a lo propuesto por el docente y frente a su aprendizaje. Que se sienta protagonista y artífice de su futuro que lo diseña en el hoy con el trabajo cotidiano en el aula y su estar en general. El logro de los resultados solo depende del alumno/a y no del docente-coach. La responsabilidad que tiene que ver con implicarse, comprometerse, es el peldaño para que las cosas sucedan. Se manifiesta en la acción que llevan a resultados para lograr llegar al futuro deseado.

Las emociones: la gestión emocional

Etimológicamente emoción es hacer mover, es un lenguaje primitivo y está previa al lenguaje. Las emociones son impulsos para la acción. Las emociones no son ni buenas ni malas, cada emoción en la que nos encontramos o por la que somos tomados, abrirá o cerrará posibilidades, habilitará ciertas acciones e inhibirá otras; por lo tanto son una disposición para la acción. Por ejemplo si estoy en el enojo tendré a mano gritar pero no estará disponible la escucha.

Los seres humanos somos seres emocionales, estamos atravesados por las emociones y desde ahí observamos y vemos. Estas son una distinción que hacemos en el lenguaje para referirnos a la disposición para la acción desde donde estamos observando, es decir, nos rayan la cancha y desde ahí nos movemos o jugamos: si vemos una cancha de fútbol no nos habilita para jugar al tenis.

Sostenemos que para comprender la acción humana, debemos prestar cuidadosa atención a nuestra vida emocional. Postulamos que nuestras emociones son determinantes básicas de lo que podamos o no lograr en los dominios del trabajo, aprendizaje, sociabilidad, espiritualidad, etcétera. Nuestra vida emocional es un factor crucial en cada esfera de la acción humana” (Echeverría).

Desde el coaching ontológico, interpretamos que como seres humanos somos una coherencia entre las Emociones, el Lenguaje, la Corporalidad y en la escuela de formación, trae un dominio más, llamado el del Algo más (Figura 2), que hace referencia a la intuición y energía, entre otros: la coherencia ECLAm (Krynki,)

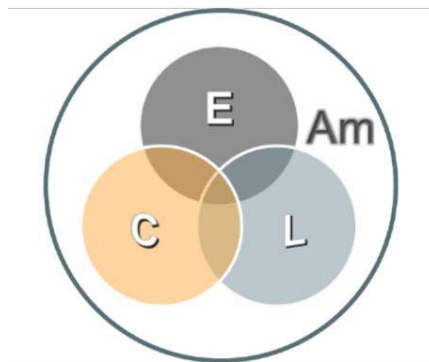


Figura 2 – Coherencia ECLAm

Decimos que desde esta coherencia que somos, si estamos en una determinada emoción nuestra corporalidad será acorde a ésta, lo que nos decimos, y lo que decimos, estará relacionado con esa emoción de igual modo ese algo más. Y si intervengo en uno de estos dominios podré ir modificando los otros, debido a esta coherencia.

Es importante poner en foco las emociones, es decir primero reconocerlas, observarlas para luego poder gestionarlas, adquirir la capacidad, la habilidad de trabajarlas para que éstas no obstaculicen el aprendizaje, el resultado a lograr, las relaciones y los vínculos en el aula y en general la experiencia y la cotidianidad del alumnado.

Como docente-coach, poder trabajar y traer al espacio del aula esta distinción, es posibilitar en el coachee, en el alumnado el observarse, ir registrando, qué le pasa, qué le sucede y esto lo va conectando con ellos mismos, con lo que sienten y quieren.

Es fundamental como seres humanos que observemos, conozcamos y gestionemos nuestras emociones. No somos responsables de la emoción que nos toma, pero sí somos responsables en permanecer o no en ella.

La educación necesitará para navegar la incertidumbre y lo que trae de novedad este nuevo milenio y esta década que inauguramos con una pandemia, soltar viejos modos de hacer, de pensar y de intervenir, creencias limitantes, que ya no nos son posibilitantes como humanidad en general y como sistema educativo en lo particular. Por eso un gran desafío será trabajar y tener en cuenta las emociones, por las que como docentes y alumnos somos tomados y van tiñendo nuestro actuar y delimitando nuestro campo de acción. Será pues imperioso capacitarnos y capacitar al alumnado en la inteligencia emocional.

La Inteligencia emocional

Siguiendo con la misma línea de pensamiento reiteramos lo escrito en párrafos anteriores: es importante mirar nuestro mundo emocional, es un cambio neurálgico y fundamental que debe plantearse la educación y todo el sistema educativo. Para poder lograr la confianza, la autoestima, el compromiso es fundamental que cada actor no solo conozca qué emoción lo toma sino sobre todo poder gestionar dicha emoción.

Goleman (Goleman, 2004) nos dice que la inteligencia emocional es la capacidad para reconocer las emociones propias y ajenas y la habilidad para gestionarlas. No podremos enfrentarnos a los retos del mundo actual si no trabajamos en nosotros y en el alumnado la capacidad de reconocer las emociones.

Pensamos que es importante reconocer que las emociones no son ni buenas ni malas, nos vienen a mostrar un espacio de posibilidades que nos está disponible y otros no; son maestras y traen consigo una gran sabiduría. Por lo tanto otro gran desafío de los que venimos trayendo es tener en nuestro radar y trabajar en las aulas la inteligencia emocional, recurso y talento poderoso para transitar la incertidumbre y la volatilidad de nuestros tiempos. Interpretamos que la aplicación de la inteligencia emocional en las aulas ofrece multitud de beneficios a toda la educación y que se transforma en una herramienta potente para afrontar los cambios que este nuevo estar nos demanda.

El sistema educativo que integra la inteligencia emocional en su currículo permitirá brindar las competencias necesarias al alumnado, a los docentes y a toda la comunidad educativa para tener en el radar el mundo emocional propio y el ajeno que nos permita un mejor desempeño en todos los dominios incluido el relacional entre docente-alumnos, alumno-alumno.

Acerca del mundo VUCA

El vocablo VUCA surge primero en el ejército norteamericano a partir de la finalización de la guerra fría. Luego se fue extendiendo al mundo de los negocios y hoy abarca a toda la sociedad para significar que estamos en un mundo donde el cambio es constante.

El término VUCA proviene de las siglas en inglés:

- V: Volátil (Volatility): una determinada situación está compuesta e interconectada por muchas partes, donde intervienen muchas variables. Debido a esto a veces es difícil controlar el origen y el impacto de ese hecho. Es aquello que no perdura en el tiempo.
- U: Incertidumbre (Uncertainty): apela a algo impredecible e inesperado. Incierto no solo en su aparición sino en su duración y a donde nos lleva. Un ejemplo concreto vivido por toda la humanidad es la aparición del virus provocando la pandemia y exigiéndonos a cambiar de hábitos y modos de hacer.
- C: Complejidad (Complexity): Existen una multiplicidad de fuerzas, una mezcla de asuntos, una ruptura de causa-efecto y una confusión generalizada.
- A: Ambigüedad (Ambiguity): Hay una distorsión de la realidad, ocurren malentendidos. Confusión entre la causa y el efecto que esta provoca. No hay claridad entre las relaciones de las distintas variables que intervienen.

Frente a esto que nos trae el mundo VUCA podemos trabajar y poner el foco en:

V: la visión, hacer un cambio de observador, tener una multimirada de la situación. Dejar de ver a los docentes como meros transmisores de conocimiento y al alumnado como simples receptores. El ampliar la mirada y el cambio de rol del que enseña al de líder puede permitirnos tener una visión más clara y contrarrestar esa volatilidad. Impulsar y crear espacios para la Innovación, fomentar la imaginación y la creatividad en los docentes y en el alumnado. Sería importante además trabajar para que cada actor del sistema educativo sea consciente de su propia fragilidad y vulnerabilidad, esto como puntapié para desarrollar la resiliencia y la aceptación de quienes están siendo.

U: el entendimiento, como talento para surfear la ola y para encontrar oportunidad donde antes como educadores encontrábamos amenazas. El entendimiento, la comprensión nos permite pasar de la incertidumbre a ir tomando riesgos a corto plazo y crear espacios para que el alumnado pueda experimentar esto. Motivar al alumnado a la planificación y al diseño de su futuro partiendo del presente en que se encuentra. Ir desarrollando la intuición, la escucha del maestro interior que cada individuo posee por el solo hecho de ser humano Trabajar la colaboración y la competencia en el alumnado, a través de la generosidad, la confianza y la empatía.

C: la claridad. Frente a algo complejo proponer crecer y desarrollar el orden frente al caos que trae la complejidad. Brindar al alumnado un método que le haga crecer en el orden y la claridad frente a su aprendizaje y a los resultados que quiere lograr. Trabajar en el alumnado más allá del por qué el para qué. Brindarles preguntas que puedan servirles como palanca, como linterna que les permita ampliar su mirada y el observador que están siendo La eficiencia y la eficacia son dos marcadores a tener en el radar, siendo conscientes que somos una coherencia, como decíamos en párrafos anteriores, entre el hacer, el sentir y el pensar. Soltar viejas estructuras, sobretodo como docentes; trabajar y trabajarnos en la flexibilidad y la anticipación.

A: la agilidad. Desarrollar en los docentes y en el alumnado una comunicación ágil, el poder conversacional y una habilidad relacional entre sus pares, entre alumnos y docentes y con la comunidad toda.

Sería posibilitante además de la agilidad tener a mano la transparencia y la sinceridad. Desarrollar una escucha activa, no solo de nosotros mismos sino del otro y del entorno que ayude a la toma de decisiones. Interpretamos que es imperioso el cambio en el hacer, en el cómo, además de ser conscientes de los desafíos que tiene la educación del siglo XXI, lo que el mundo VUCA propone

Pensamos que frente a este entorno VUCA es necesario fomentar la Gestión Emocional, a través de la comprensión de cómo funcionamos bajo la influencia de las emociones que nos toman y cómo evitar que nos secuestren para ser capaces de enfrentar las exigencias del mundo que hoy transitamos.

Resultados y discusión

Los resultados que se esperan lograr son:

- Hacer un cambio de observador en el docente en donde la finalidad no es enseñar sino buscar y potenciar el rendimiento y creatividad de cada alumno/a.

- Ver en cada alumno/a otro distinto y diferente del resto de sus compañeros/as, con distintas necesidades y procesos de aprendizaje diferentes.
- Que el alumnado aprenda no sólo a reconocer, sino también a gestionar sus emociones, analizar el momento presente y diseñar el futuro al que quiere llegar.
- Que cada alumno/a se comprometa con su aprendizaje y sea protagonista del mismo, reconociendo sus recursos y siendo consciente de sus áreas de mejora.
- Que la organización educativa toda pueda desafiar sus creencias y que cada actor pueda tomar conciencia, trabajar su autocreencia y hacerse cargo del cambio.
- Que el alumnado disponga de las herramientas, la capacidad, y la habilidad para transitar el mundo VUCA y todo lo que este trae y que es un desafío

Conclusión

Como lo expresamos en la introducción, es fundamental que hagamos un giro radical en la educación, en el qué y en el cómo para poder brindar herramientas y preparar al alumnado a transitar el desafío constante que implica el mundo VUCA. Seguir en el mismo rumbo es sostener la frustración, no solo del alumnado sino también del docente, que aumente la repitencia, que no se disfrute del aprendizaje ni el paso por el sistema educativo de las/os alumnas/os

El *Coaching* Educativo sería posibilidad para pasar del actual sistema educativo basado en alguien que enseña, que es el que sabe (docente) y en un otro que recibe, que no sabe, un recipiente donde llenar con conocimientos (alumn@), a un sistema donde el rol del docente es guiar, inspirar, motivar y crear espacio para que el alumn@ se pregunte, analice y encuentre su mejor versión y el futuro al que desea llegar, alcanzar.

Darle valor a las preguntas, a la reflexión. Pasar que se ponga solo el acento en el SABER, en el responder correctamente a un sistema que encuentre lo posibilitante que es que el alumnado se haga preguntas y morar en ellas, sin pretender que las respuestas sean inmediatas.

Una parte importante de la educación y de todo aprendizaje es poner el foco, la mirada en las emociones, dejar de ser analfabetos emocionales para que tanto docente y alumno observen y distingan qué emoción o emociones los toma, gestionarlas y que estas no obstaculicen el aprendizaje, las relaciones, la comunicación y nuestro estar y hacer en el lugar que estemos.

¿Qué creencias que juzgamos limitantes tenemos que soltar? ¿Qué viejos modos de ser y de hacer ya no nos sirven para caminar este mundo volátil, incierto, cambiante y ambiguo? ¿Cómo puede ser nuestro aprendizaje y el del alumno a través de las emociones.

Referencias

- AAPC (Asociación Argentina Profesionales del Coaching). (2015). Significación del Coaching ontológico constructivista y Sistémico. Buenos Aires Argentina: Editorial Leven Anclas.
- Echeverría, R. (2007). *Ontología del Lenguaje*. Santiago de Chile: Editorial Granica
- Echeverría, R. (2010). *Por la senda del pensar Ontológico*. Santiago de Chile: Editorial Granica
- Goleman, D. (2004). *La Inteligencia Emocional*. Barcelona: Editorial Vergara.
- Krynski, M. (2005). *Ver para Crear*. Argentina: Editorial Grafos XXI.
- Krynski, M. (2016). *GPS para Coaches y Coacheados del Siglo XXI*. CABA Argentina: Editorial gran Aldea editores.
- Lucero, E., Lucero, S., Gayol, A. (2021). "El Coaching Educativo. Más que una herramienta para el siglo 21". *I Congreso de Neurociencia y educación: Hacia una relación recíproca entre la práctica y la investigación acerca del aprendizaje*. 27 de marzo 2021, Santiago, Chile.
- Lucero, S. (2021). *Tesina Investigación Coaching Asistido con Caballos*, abril 2021, Mendoza, Argentina.
- Fundación AULA-SMART, (2014). *Curso Coaching Educativo*. Málaga, España.

Elisabeth Viviana Lucero Baldevenites. Ingeniera Química por la UTN, FRM, Argentina. Doctora en Tecnología Industrial por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Con publicaciones en revistas de impacto, presentación de trabajos en más de treinta congresos nacionales e internacionales. Profesora acreditada por la ACCUEE. Investigadora, docente en la ULPGC y en el CPES Santa Catalina. Revisora de congresos. Profesional activa en el ámbito de la innovación educativa. Ponente en distintos congresos de educación e innovación educativa. Ponente en el V Congreso de Innovación educativa de la ULPGC. Integrante del grupo Innova Acción de Las Palmas. Amplia formación y manejo en metodologías activas.

Sonia Ivone Lucero. Psicóloga Social, Coach Ontológico Profesional. Diplomado en Coaching Asistido con Caballos. Socia de la AACOP (Asociación Argentina de Coaches Ontológicos Profesionales) y de la FICOP (Federación Internacional de Coaches Ontológicos Profesionales). Integrante voluntaria en proyectos institucionales de la AACOP. Ponente en distintos congresos de educación entre ellos: I Congreso de Neurociencias y Educación: Hacia una relación recíproca entre la práctica y la investigación acerca del Aprendizaje" (Chile 2021). IV CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN, EMPRESA Y SOCIEDAD – CIDIEES 2021(Colombia). VIII Jornadas Iberoamericanas de Innovación Educativa en el ámbito de las TIC y las TAC (Gran Canaria 2021).

Ana María Gayol González. Doctora en Ingeniería Química y Ambiental por la Universidad de Santiago de Compostela, Doctora en Física Aplicada por las Universidades de Vigo y Coruña. Más de veinte publicaciones, índice h = 10, presentación de trabajos en más de ochenta congresos internacionales. Profesora acreditada por la ANECA en la Universidad Francisco de Vitoria entre otras universidades, investigadora, colaboradora en la Universidad de Vigo, revisora de congresos y revistas científicas, autora de seis libros. Activa en el ámbito científico siendo Vocal del Colegio de Químicos de Galicia y del grupo de Calorimetría de las Real Sociedad Española de Física y Química.
